

Pérez Firmat, Gustavo. *A Cuban in Mayberry*. University of Texas Press, Austin, 2014. 181 pp. ISBN 978-0-292-73905-5.

Reviewed by
Luciano Cruz Morgado
University of Cincinnati – Clermont

El ensayo *A Cuban in Mayberry* (2014) de Gustavo Pérez Firmat es una aproximación exhaustiva y a la vez muy personal de una de las más icónicas series de la televisión norteamericana, el *sitcom The Andy Griffith Show* (1960-1968). En este libro, Pérez Firmat analiza los entramados del show a la vez que describe las complejidades psicológicas y de identidad que el exilio cubano (y acaso todo exilio) conlleva.

Gustavo Pérez Firmat llegó con sus padres a Miami como “an undocumented Mayberrian, the town’s resident alien” en octubre de 1960, el mismo mes en que debutó *The Andy Griffith Show* (TAGS). Así su entrada a los Estados Unidos fue también una llegada a Mayberry, el mítico pueblo de Carolina del Norte donde se desarrolla la acción de la serie. De ese modo, el pueblo y en general la experiencia de TAGS desarrolló con un conjunto de correspondencias con la nueva comunidad de exiliados que se conformaba en Miami.

En este libro, Pérez Firmat vuelve a mirar el show con una mirada crítica y estructurada que a la vez nunca se despoja de aquella primera fascinación infantil. Esta vez, además, Pérez Firmat se acerca a la serie, como él mismo dice, con “an eye out for Cuban things”. Es esta visión continua sobre TAGS, el exilio cubano, el rigor analítico y la íntima experiencia humana de Gustavo Pérez Firmat lo que se combina en este libro que hoy presentamos.

A Cuban in Mayberry se divide en una introducción, “To the Fishing Hole”, seguida de dos partes, *The Place* y *The People*, ambas enlazadas por un interludio y cerradas por un breve, personal y dramático (en todo el sentido del adjetivo) epílogo.

El lugar, los recursos y las relaciones sociales de Mayberry descritos en la primera parte, “The Place”, van cobrando unidad y sentido a los ojos de un exiliado cubano. Porque si el exilio supone una pérdida de comunidad y con ello una fractura en el sentido de identidad y pertenencia, la experiencia de TAGS, para Pérez Firmat, fue el bálsamo que lo hizo reconstruir ciertas nociones perdidas en Cuba y reconocerse tanto en la nueva comunidad exiliada de Miami como a la larga en la sociedad norteamericana. Así, Pérez Firmat fue intuyendo analogías entre los cubanos del sur de La Florida y la gente de Mayberry que los complementaban unos a otros. Ambas comunidades, por

ejemplo, están fuera del tiempo: el exilio cubano siguió viviendo y soñando en regresar a un sitio que había dejado de existir, la “Cuba de ayer”, que sólo existía en su recuerdo, de un modo que anulaba todo sentido de inmediatez e historicidad, como una vuelta a las esencias. Del mismo modo sucede en Mayberry, donde la temporalidad es difusa y la historicidad *real* no hace mella. Por lo tanto, las relaciones familiares tradicionales ceden en aras de otras más amplias y complejas. En ambos sitios la comunidad está unida por fuertes lazos interpersonales, supra-familiares, viviendo en mundos que se bastan a sí mismos y que desconocen el cambio.

Una última característica que vincula Mayberry con Miami es, otra vez en palabras de Pérez Firmat, “the conviction of loss”. La academia norteamericana tradicionalmente ha desdeñado a TAGS, especialmente por su ambiente sureño. Este sentido de pérdida que deja un imaginario del sur de los Estados Unidos después de la Guerra Civil se hace análogo al caso de Cuba. Es la pérdida de todo un orden social. Tanto la “Cuba de ayer” a la que los padres de Gustavo Pérez Firmat soñaban con volver como el Sur de los Estados Unidos estaban perdidos para siempre. Para Pérez Firmat, el Miami de la década del sesenta y Mayberry eran comunidades conformadas por sujetos que, sin ningún alarde retórico, devinieron apóstoles de causas perdidas, a la vez que entelequias de un mundo que ya sólo existía en su memoria: “Cuban exiles felt the same way [as the Southerners], conquered but unreconciled”.

En la segunda parte del libro “The People”, la complejidad psicológica de los personajes es explicada y articulada en relación con el espacio y el sentido de comunidad que ofreció la primera, cerrando con ello la unidad del análisis. La plurivalencia de Andy Taylor (Andy Griffith) en Mayberry es inmensa: él es el sheriff, juez de paz y el editor del periódico local, a la vez que funge de “midwife, marriage counselor, matchmaker, town psychologist, and village guru –as well as big brother, surrogate father, Dutch uncle, and best friend-”. Esta totalidad del personaje se complementa con aquella idea del pueblo presentado como un mundo que se basta a sí mismo. Es que Mayberry es el pueblo de Andy, recordemos que el lugar casi fue bautizado como Taylortown, en homenaje a su ilustre Carlton Taylor, “one of the heroes of the Battle of Mayberry” y antepasado de Andy. Andy Taylor es la esencia patricia de Mayberry, su soberano, el personaje que une a la comunidad en torno a sí y en torno al pueblo.

El resto de la comunidad de Mayberry está conformada por un conjunto de personajes estables (e.g. Andy, Opie y Barney), por otros que van y vienen o aparecen sólo una vez y por otros que no son más que voces y nombres, que jamás aparecen en escena pero que cooperan y se entrecruzan para conformar una comunidad tan completa y densa como la realidad misma.

El epílogo del libro es breve y dramático, en la doble acepción del adjetivo. En su sentido figurado, es capaz de conmover y en su sentido literal. Pérez Firmat imagina un episodio de TAGS y este epílogo, “The Lost Boy”, es su guión escrito en dos actos. En el primero, un niño cubano recién llegado es llevado e introducido por Opie a la comunidad. El cubanito apenas habla unas pocas palabras de inglés pero su presencia

suscita un conjunto de respuestas de la comunidad que busca acomodarlo en sus propias nociones estereotipadas de *lo cubano*. El niño, a su vez, lleva con él un conjunto de resonancias que de un modo propio cubanizan el ambiente de Mayberry y con ello mitiga su propio trauma del exilio.